

Cristián Warnken

“TODOS TENEMOS QUE TRABAJAR PARA RECONSTITUIR LA AMISTAD CÍVICA EN EL PAÍS”

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, EL ACADÉMICO, INTELLECTUAL Y COMUNICADOR PASÓ A SER UN PROTAGONISTA ACTIVO DE LA ACTUALIDAD POLÍTICA DE CHILE. FUNDÓ EL MOVIMIENTO AMARILLOS POR CHILE, DESDE DONDE SE SUMÓ AL DEBATE CONSTITUCIONAL EN 2022 Y AL NUEVO PROCESO QUE SE ESTÁ LLEVANDO A CABO ESTE AÑO. “DEBEMOS MOSTRAR QUE SOMOS CAPACES DE PONERNOS DE ACUERDO EN TORNO A LAS REGLAS DEL JUEGO PARA RESOLVER Y DIRIMIR NUESTRAS DIFERENCIAS”, AFIRMA.

Por Jorge Velasco C. Fotos Vivi Peláez.

Cristián Warnken ha sido protagonista del devenir político durante los últimos dos años. Fundador del partido Amarillos por Chile, fue de los primeros actores de la centro-izquierda en ser crítico hacia el proceso constituyente anterior y, luego, en abanderarse por la opción “Rechazo”. Más tarde, en diciembre de 2022, su participación fue relevante en la conformación y firma del denominado “Acuerdo Por Chile”, que sentó las bases del nuevo intento por redactar una Constitución que sustituya a la Carta Magna vigente.

A pesar de ello, nunca se vio a sí mismo participando “en la primera línea de la política”. Si bien fue militante de izquierda en su juventud, a partir de la Transición en la década del noventa se alejó de la actividad partidaria y se centró en la academia y las comunicaciones. Desde entonces, como profesor de Literatura construyó una amplia carrera académica, editorial y como comunicador en programas de radio y televisión (“La Belleza de Pensar”, “Una Belleza Nueva”). Actualmente, encabeza los talleres de poesía “Viaje a la Palabra”, es colum-

nista del Diario El Mercurio y conductor de los programas “Desde El Jardín” en Radio Pauta y “En Persona: Conversaciones sobre la vida, el país y el futuro”, de Icare, entre otras actividades.

Al momento de efectuarse esta entrevista, Amarillos Por Chile se encontraba en la cuenta regresiva para transformarse en partido político, luego de que en febrero de 2022 un grupo de personas –lideradas por Warnken– se organizara como movimiento ciudadano en alerta por el devenir que estaba tomando la Convención Constitucional en aquel entonces y que, tras el plebiscito del 4 de septiembre, decidiera formalizarse.

¿En qué pretende distinguirse Amarillos por Chile de los otros partidos políticos?

Siempre se habla de los tres valores de la Revolución Francesa: libertad, igualdad, fraternidad. Se pone mucho énfasis en los dos primeros, pero se olvida la fraternidad, que para mí es un valor central. No se puede hacer política sin ella. Cuando en un partido se pierde la fraternidad, se pierde su alma. Entonces, como sello del trabajo interno, en

Amarillos hemos cuidado el cultivar el respeto y el cuidado por el otro.

Este partido nace como un movimiento ciudadano político que sintió un llamado, el de defender a la República y la democracia, que sufrieron un severo riesgo en el proceso constituyente anterior. Me siento novato en estas lides. Lo hago con mucha dedicación y he tratado de cumplir lo que me parecía que era nuestra responsabilidad, que era crear este espacio político nuevo que representa a muchos que no se sienten representados por la política tradicional, aquella de los extremos, sobre todo.

¿Cuál sería el rol de Amarillos en el espectro político y en la sociedad chilena?

Detrás de algo que parecía tan específico, que era manifestarse por el Rechazo en el plebiscito, había una reflexión profunda sobre la crisis de la sociedad chilena, de la política y de nuestra democracia. Lo que estaba en juego en ese plebiscito era mucho más que una nueva carta constitucional. Pensamos que hoy día, en el mundo y particularmente en nuestro país, las democracias representativas se han vuelto frágiles y



“TENEMOS QUE DIALOGAR Y LLEGAR A GRANDES acuerdos para enfrentar tiempos difíciles con los desafíos que tenemos”.

“ESPERAMOS QUE ESTE PROCESO CONSTITUCIONAL sea sobrio, eficaz, corto, que no repita los vicios del anterior. Que se discutan los temas de fondo sin miedo y que sea reparador”.

RETORNO A LA SEGUNDA LÍNEA

Tal como nunca se imaginó como líder político, Cristián Warnken no se proyecta en el quehacer partidario activo en el largo plazo. “Amarillo voy a seguir siendo siempre”, afirma, al tiempo que espera seguir aportando a la entidad que fundó, pero desde otra mirada.

“Creo que he demostrado que en momentos decisivos estoy disponible. Pero también es cierto que no me gustan los partidos personalistas. Mientras más liderazgos distintos surjan, es mejor. En Amarillos ya hay gente muy capacitada y muy buena en todos los ámbitos. Eso tiene que florecer. Creo que Amarillos tiene un interesante futuro por delante”, comenta.

En la actualidad, se encuentra retomando sus actividades profesionales. Buscará equilibrar este ámbito con su participación en Amarillos. De hecho, anuncia la creación de una fundación vinculada al partido, donde pretende participar, para desarrollar pensamientos, reflexiones y proyectos con el fin de “darle un poco más de espesor a la acción política, para que no sea comida por el activismo”.

vulnerables, y enfrentan peligros muy grandes. Donde está en juego la democracia, no se puede vacilar ni ser ambiguos.

Entonces, Amarillos nació para llenar el vacío que dejó la abdicación de una parte del centro y de la centro-izquierda ante su propia historia, que levantara la voz y dijera lo que había que decir con coraje político. Queremos asegurar que exista un partido que se define como “reformista y democrático”, que cree que Chile necesita reformas, pero bien hechas, graduales y con profunda convicción democrática. Tenemos que ser un partido responsable, que se la juegue por los acuerdos.

DELINCUENCIA Y CIUDAD

Desde los acontecimientos ocurridos en 2019 hasta las altas cifras de delincuencia que tiene Chile actualmente, la crispación social y la violencia se han ido tomando parte importante de la agenda noticiosa y de la vida diaria. Ante este escenario, comenta Cristián Warnken, “todos tenemos que trabajar para reconstituir una amistad cívica en el país, que permita dialogar y llegar a grandes acuerdos para enfrentar tiempos difíciles con los desafíos que tenemos: cambio climático, desarrollo exacerbado de la tecnología, cambios de paradigmas, crisis económicas, pandemias. Si hay un país tensionado y dividido, no los va a poder enfrentar bien. Esa es una tarea educativa, cultural y política de envergadura”.

Vinculado al tema de la violencia está la delincuencia. ¿Cómo debiera combatirse este problema?

Sería injusto decir que la delincuencia surge con este gobierno. Es un problema que se viene arrastrando y acumulando a través de los años, al igual que el narcotráfico, la migración y el terrorismo en La Araucanía. Dicho esto, es evidente que la violencia se radicalizó y desató en las calles de las ciudades del país en octubre de 2019. Se impuso un estilo de vida en el que se puso de moda violar todo tipo de normas. Ahí también hay una responsabilidad enorme, en primer lugar, de la nueva generación del Frente Amplio, que tuvo discursos complacientes y muchas veces justificativos de una violencia que había que condenar sin ambigüedad.

Hoy día lo que necesitamos es, primero, un gran acuerdo de amplios sectores para enfrentar estos problemas. Esto no es tema de un gobierno, sino de Estado. Pero quien debe liderar eso es el gobierno y resulta que está deslegitimado moralmente para encabezar esa tarea. Ahí tenemos un problema bastante complejo. La gente no le cree al gobierno su discurso de orden. Entonces, la pregunta es si va a ser necesario un gesto simbólico, potente, del Presidente de la República, de un reconocimiento autocrítico, de hacer una revisión de todo un discurso que permeó a una parte del octubrismo. Yo creo que va a tener que hacerlo, porque claramente la realidad le está imponiendo

desafíos. Si el gobierno no logra tener avances en relación con esta violencia desatada, tiene baja probabilidad de terminar bien o de llevar a cabo incluso las promesas mínimas que ha hecho en distintas áreas.

Otro de los problemas que está presente en Chile tiene que ver con la proliferación de campamentos y la falta de vivienda. ¿Cómo se puede enfrentar?

No soy un técnico en este tema, aunque sí tengo una reflexión. El problema de la vivienda es uno de los volcanes o bombas de tiempo sobre el que estamos parados en Chile. Y da la impresión de que es tan tremendo, son cifras tan grandes, que va a requerir toda una visión interdisciplinaria de urbanistas y políticos para hacer una política coherente que pueda enfrentar este monstruo de mil cabezas.

En ese sentido, el gremio de la construcción cumple un papel relevante y es una actividad que ha sufrido en el último tiempo. Pero también tiene que hacer una autocrítica. Probablemente, una parte del discurso ideologizado que pretende muchas veces castigar a las inmobiliarias, comenzó porque hubo abusos –seguramente, no fueron la mayoría– y desmesuras en ciertos proyectos que afectaron la vida cotidiana de los chilenos. En estos nuevos tiempos, construir y edificar –que es una actividad crucial para el país– va a requerir de una mirada distinta a la de las décadas anteriores. Estamos en otro mundo: la gente está más empoderada y es más crítica.



Y lo segundo es que me parece que hay que tener cuidado con las visiones sobreideologizadas. Algunos, tomándose de los errores que se pudieron haber cometido antes, están poniendo trabas para construir, y hacerlo en un momento en que escasea la vivienda en Chile puede ser tremendamente irresponsable.

Creo que hay que llegar a una ecuación en la que debe haber normativas claras que se tienen que respetar, como también tener cuidado cuando no hay legislación que permita controlar y cuidar el desarrollo armónico de la ciudad. Debe haber una visión de ciudad en conjunto y no en la que cada uno está defendiendo su propio interés en forma desordenada. Un buen equilibrio político y una sociedad más tranquila, dependen en gran parte de la ciudad. Si la ciudad está mal, es la base de crisis mucho mayores que vienen después.

LLEGAR A UN ACUERDO

“Creo que hay una tremenda oportunidad de realizar un buen trabajo y que el Comité de Expertos lo está haciendo. Y espero que el momento constitucional con los constituyentes elegidos no se aleje demasiado de

aquello”, comenta Cristián Warnken sobre la redacción de la nueva Constitución.

¿Qué opina del proceso constitucional que se está desarrollando actualmente?

En la política a veces no es sólo la objetividad la que cumple un papel. También lo subjetivo y lo simbólico lo hacen. Si esta Constitución continúa y no se modifica o no se genera otra con mayor legitimidad simbólica, en el día de mañana van a haber grupos radicalizados que van a tratar de tomar esta causa y esta bandera para justificar un desmantelamiento del sistema.

Entiendo que hay un hastío, molestia e incluso indiferencia de una gran parte de la población ante un segundo proceso constitucional y que las urgencias van por otro lado. Pero, como nos ha sucedido en Chile, cuando no tomamos los temas a tiempo y los tiramos debajo de la alfombra y los postergamos, los resultados son nefastos. Es lo que está pasando hoy día con las isapres, la reforma tributaria, la crisis de los partidos políticos, etcétera. Creo que hay que terminar esta tarea y cerrar esta etapa. Me parece que es sano hacerlo.

Esperamos que este proceso constitucional sea sobrio, eficaz, corto, que no repita los

“UN BUEN EQUILIBRIO POLÍTICO Y UNA sociedad más tranquila, dependen en gran parte de la ciudad. Si la ciudad está mal, es la base de crisis mucho mayores que vienen después”.

vicios del anterior. Que se discutan los temas de fondo sin miedo y que sea reparador. Es decir, mostrar que, teniendo diferencias sobre el modelo de sociedad que queremos, somos capaces de ponernos de acuerdo en torno a las reglas del juego para resolver y dirimir esas diferencias. Que aprendamos a mirarnos a la cara quienes pensamos distinto.

No creo que los textos constitucionales solucionen los problemas de los países, pero podemos dar un ejemplo, sobre todo a las nuevas generaciones, de que es posible, a pesar de las grandes diferencias que podamos tener, de llegar a un acuerdo sobre la mínima cancha en la que vamos a coexistir en las próximas décadas.

¿Cuáles son los ejes claves del nuevo texto constitucional?

Por lo menos, llegar a un acuerdo mínimo en resolver la discusión entre la subsidiaridad y el Estado de Social de Derecho. Yo creo que es posible llegar a una solución que deje contentos a quienes defienden una y otra opción. Otro tema es el sistema político. Hoy día tenemos una balcanización de la política. Hay que reformar urgentemente la Ley de Partidos Políticos, poner más exigencias y evitar llegar a la situación a la que se ha llegado, por ejemplo, Perú.

Me parece también que debe figurar el reconocimiento a los pueblos originarios. Chile es un Estado Multicultural, que no es lo mis-

mo que declarar la plurinacionalidad. Ojalá que, por un lado, esta Constitución recoja la posta de la tradición constitucional chilena, que es muy seria y muy sólida. Pero también que se abra a temas de futuro ante los cuales las constituciones antiguas no tenían herramientas como migración y cambio climático.

¿Qué pasa si se rechaza?

El escenario ideal es que se apruebe. Si el país rechaza por segunda vez un nuevo texto, significa que quiere que el actual siga vigente. Y habrá que hacerle aquellas correcciones en las que estén todos de acuerdo, en el Senado, por las mayorías que ya se han establecido.

De aprobarse la nueva Constitución, ¿cómo se imagina el día después?

Me imagino una foto en la que los distintos sectores políticos estén juntos, cantando la Canción Nacional, dando una clara señal de unidad, de que somos un país posible y viable y de que, cuando se logra implementar el espíritu de los acuerdos, el país avanza hacia el futuro. Es muy importante esa foto: ojalá sea lo más transversal posible.



Para los estrategias del control de costos en la #construcción

Expertos en control de moldajes, andamios, herramientas, fletes y más en proyectos de construcción

→ 100% web

→ Fácil de implementar

✓ Control total de inventarios

Inventarios por proveedor o total de la obra - con un clic

✓ Verificación de Estado de Pago a Proveedores

Evita pérdidas de tiempo en cálculos en uso de planillas excel - con un clic

✓ Control del Gasto Real vs. Presupuesto

Información oportuna para la toma de decisiones

✓ Kárdex Digital - 100% trazabilidad entrega de cargos a trabajadores

Sabrán quién tiene cada herramienta y desde cuándo - Documento firmado digital 100% trazable

Por



www.inqsol.cl